EL AULA MIGUEL HERNÁNDEZ DE CARTAGENA: UNA PROPUESTA CULTURAL Y PEDAGÓGICA.

Francisco José Franco Fernández
María Isabel García Sánchez

a.-El Aula Miguel Hernández en sus orígenes: Cartagena y la Fundación Cultural de Orihuela

En la primavera del año 2006 fui invitado por los miembros de un ateneo hernandiano de Orihuela a pronunciar una conferencia sobre la relación de Miguel Hernández con la ciudad de Cartagena. En aquel tiempo había yo publicado una biografía sobre el doctor unionense Antonio Ros, íntimo por paisanaje y amistad de María Cegarra, de la que tanto se ha hablado en los últimos años en los estudios sobre el poeta oriolano; y andaba ultimando la lectura de mi tesis, centrada básicamente en el análisis de aquella experiencia que fue la Universidad Popular de Cartagena, síntesis y esencia de un modelo cultural y educativo original inspirado en la filosofía de las Misiones Pedagógicas (patológicas que decía Federico) y en el genio y talento de Carmen Conde y Antonio Oliver. Conocía yo, pues, de refilón y de soslayo la vida y obra de Miguel, en tanto en cuanto que Cartagena había sido para él tierra de paso y lugar de inspiración en su genial andadura por este mundo.

Pero, sin duda, lo mejor de aquella tarde oriolana fue conocer a los miembros de la Fundación Cultural Miguel Hernández, los cuales me dispensaron desde el primer instante posterior a mi conferencia un trato cercano en lo humano y elevado en lo académico que abría las puertas y las ventanas de par en par a una relación ya dilatada en el tiempo, y que encendió una llama que, lejos de extinguirse con los años y disminuir cuando cesa el atronador ruido de las conmemoraciones, se incrementa día a día, surgiendo en nuestras ciudades de Cartagena y La Unión, *Xanadú* imposible para el poeta, una corriente de afectos y afinidades que estrecha lazos cada vez más profundos con Orihuela (ciudad paralela en historia y sentimientos) y enciende una luz de reflexión y afectos que se multiplica implicando a cada vez más personas e instituciones. Pero las sendas las transitan los hombres y las conducen los pueblos, y es ésta una historia con nombre propio, el de un vasco de Bilbao

entregado desde joven al estudio de la figura del que llamaron el poeta-pastor, o el pastor-poeta: Aitor Larrabide Achútegui, que es hoy en día director de la fundación oriolana, con quien compartimos desde aquel ya lejano día del año 2006 una dilatada trayectoria que comenzó con alguna colaboración en revistas y medios de comunicación y se intensificó sobremanera con la celebración en Cartagena y La Unión de diferentes actos conmemorativos del Centenario de Miguel Hernández.

b.-Cartagena durante el Centenario

Durante aquellos meses del año 2010 nos volcamos con los medios que teníamos en reivindicar la relación cercana que Miguel Hernández mantuvo con nuestras ciudades y con algunos de sus más destacados agentes culturales: Carmen Conde, Antonio Oliver, María Cegarra...Recuerdo con afecto aquellas horas robadas al sueño y a la familia que compartí con intelectuales de mi tiempo como María Victoria Martín, José Luis Abraham, Luis Miguel Pérez Adán, Lola Sánchez o el añorado Ángel Márquez. Destacan en este aspecto los artículos publicados en la inimitable revista *Cartagena Histórica* o el suplemento literario del diario *La Verdad* (que fue a comienzos de los años 30 el primer medio que conoció la obra del joven Miguel); las tertulias de radio con Aitor y las conferencias proyectadas en los lugares más variopintos de nuestros municipios. Todo culminó con nuestra asistencia al IIIer congreso internacional dedicado al poeta y celebrado al alimón en las ciudades de Orihuela, Elche y Alicante, donde nuestro amigo Aitor, deseoso de seguir visitando Cartagena cada vez que se presenta, nos pidió que no olvidásemos a Miguel, que no cerrásemos para él los micrófonos, que no guardásemos la pluma y que siguiese sonando en nuestras aulas *Para la Libertad*.

Y pensé yo, y lo pensaron otros conmigo, que podríamos implicar a nuestros centros educativos y a los colectivos que representamos en la constitución de un Aula que simbolice y ejecute lo que Miguel y sus compañeros los poetas levantinos quisieron para nuestra comarca: la extensión de un modo de pensar y sentir poético y dirigido a formar a las nuevas generaciones en la cultura. De esa forma, desde el IES *Ben Arabí* y la UNED de Cartagena iniciamos un proyecto al que se han unido posteriormente los institutos *Mediterráneo* y *Jiménez de la Espada*.

c.-La creación del Aula

La puesta en marcha del Aula se formaliza en marzo de 2014 con un acuerdo de colaboración entre la Fundación Cultural *Miguel Hernández* y el IES *Ben Arabí*, además del apoyo institucional de la Consejería de Educación.

El acto de inauguración estuvo presidido por la Directora General de Calidad Educativa, Innovación y Atención a la Diversidad de la Consejería de Educación, Dña. María Begoña Iniesta, y contó con la presencia de la entonces Concejal de Juventud del Ayuntamiento de Cartagena, Dña. Ruth María Collado González; así como del Director de la Fundación Cultural *Miguel Hernández*, D. Aitor Luís Larrabide Achútegui y el Director del IES *Ben Arabí*, D. Manuel Díaz Segura. A partir de entonces se realizan diferentes iniciativas en torno a la figura y la obra del poeta, como conferencias, visitas a su Casa-Museo en Orihuela o certámenes de poesía.

Entre ellas es destacable la edición de un libro monográfico, *Miguel Hernández y Cartagena. Memorial José María de Juana Aranzana*, que sigue la huella que dejó el autor en nuestra ciudad y estudia la vigencia de su obra en nuestros días. La obra fue presentada en el Salón de Actos de la Residencia Universitaria *Alberto Colao* de Cartagena el viernes 30 de octubre de 2015. De esta forma, con el recuerdo de Pepe De Juana siempre presente, iniciábamos una nueva andadura, inaugurando en nuestro centro un aula de estudios hernandianos, en una ciudad y en una región vinculadas profundamente al poeta, cubriendo desde la modestia de una institución local un vacío evidente, pues podemos afirmar que desde el punto de vista estrictamente académico la impartición en la mayoría de los centros educativos de los contenidos curriculares correspondientes a la Segunda República, la Guerra Civil y el Franquismo evidencia graves carencias, lastrando el consenso nacido de nuestra Transición Democrática de construir un pensamiento histórico, un análisis académico y una argumentación basada en investigaciones históricas objetivas que permitan superar con madurez democrática las miserias de nuestra historia más reciente.

Desde nuestro centro y desde esta ciudad que conoció el poeta nuestra propuesta se centraba en un estudio que partía de la idea de alcanzar estos objetivos, ya que los momentos convulsos que vivió Miguel Hernández (cuya biografía corrió paralela a esos momentos históricos) están siempre presentes en su obra, y por ello todo estudio de la misma supondrá un esfuerzo novedoso en el tratamiento curricular de la Guerra Civil y del Franquismo, asociando su estudio al conocimiento y la promoción de los Derechos Humanos en el ámbito académico en el que nos movemos.

La obra *Miguel Hernández y Cartagena* supuso tras su aparición una contribución innovadora para los alumnos que cursan el bachillerato: posibilita el conocimiento del autor, analiza su poco conocida relación con Cartagena y concede vigencia a su mensaje social. Su aportación más original radica en la enseñanza de la Historia basada en la indagación, como superación de un mecanismo de preservación de simples datos, para formar ciudadanos con hábitos de análisis y razonamiento crítico.

Miguel Hernández y Cartagena es un material didáctico importante como recurso útil para que el alumnado adquiera las capacidades previstas en la etapa: ejercer la ciudadanía democrática, adquirir una conciencia cívica responsable, consolidar la madurez personal y social, afianzar los hábitos de lectura, mejorar el dominio de la lengua castellana, conocer las obras literarias más significativas, valorar críticamente las realidades del mundo contemporáneo, sus antecedentes históricos y los principales factores de su evolución; comprender los elementos y procedimientos fundamentales de la investigación y de los métodos científicos; y conocer, valorar y respetar la historia, la aportación cultural y el patrimonio de España y de la Región de Murcia.

Los contenidos que se desarrollan en la obra están incluidos esencialmente en el currículo de Historia de España y de Lengua Castellana y Literatura II, por lo cual se considera muy útil su uso para propiciar su tratamiento didáctico interdisciplinar. Y nuestra contribución, fruto de la colaboración entre la Fundación Cultural *Miguel Hernández*, el Instituto Cartagenero de Investigaciones Históricas (INCIS) y la comunidad educativa del IES *Ben Arabí* de Cartagena, parte de la existencia de un equipo de trabajo animado por el director de la citada Fundación, y autor de un artículo y del epílogo del libro, Aitor L. Larrabide; y por Manuel Díaz y Fabio Jara en representación del instituto.

La obra fue dirigida y coordinada por los doctores Francisco José Franco y Joaquín Jareño, asistidos como asesores por el inspector del centro, Francisco Martínez Muñoz y por el jefe de su Departamento de Lengua, Enrique Pineda. Los aspectos de tipo plástico y estético (portada e imágenes) fueron diseñados por la catedrática de Expresión Plástica y pintora María José Contador, que elaboró una propuesta basada en los artículos de los miembros del INCIS Luís Miguel Pérez Adán, José Luis Abraham, María Victoria Martín y Francisco José Franco, que trataron profundamente la relación de Miguel Hernández con Cartagena y el movimiento cultural ligado al Ateneo y la Universidad Popular. Este bloque de contenido se completó con el artículo de Aitor L. Larrabide sobre la implicación del poeta con el proyecto de las Misiones Pedagógicas.

La segunda parte del libro es una propuesta didáctica que parte de la programación de Lengua y Literatura del IES Ben Arabí y en la que los profesores del instituto desarrollan diferentes aspectos de la vida y obra del autor: María Antonia García Caro teoriza sobre la vigencia de lo hernandiano; Enrique Pineda, Manuel Jesús Soler y Beatriz Villarino analizan su vida y su poesía y Guadalupe Andrade nos acerca al discurso teatral, aspecto éste de su obra menos conocido.

Nuestra propuesta, por tanto, focaliza la atención en la aventura cartagenera de Miguel Hernández desde el punto de vista histórico y con una

apuesta pedagógica que parte de una ciudad en la que tuvo y tendrá presencia gracias al estudio de los poetas levantinos de las ciudades de Orihuela y Cartagena: del común maestro Gabriel Miró, del poeta hermano Ramón Sijé y de sus amigos y cómplices Carmen Conde, María Cegarra y Antonio Oliver.

Este estudio, para poder ser riguroso, hemos de enmarcarlo, dentro del discurso propedéutico propuesto en los objetivos, en la existencia de una evidente relación personal y profesional de Miguel Hernández con la Región de Murcia, intensa desde comienzo de los años 30, llegando a tener una proyección pública a partir del 10 de julio de 1932, cuando visitó el diario *La Verdad* de Murcia. Tal y como es tradición en el periódico, al día siguiente de la visita apareció publicado el siguiente testimonio:

> *Es muy joven; los años de su niñez los pasó cuidando cabras; hace muy bellos versos y quiere ser marino para cantar al mar. Le acompañó en su silencio el culto escritor Ramón Sijé, también oriolano y joven, que nos contó la vida interesante del poeta y nos dio un recital de sus versos.*

Lo más interesante de la biografía de Miguel en relación a Murcia fue su encuentro con Federico García Lorca. El insigne intelectual granadino, que estaba en Murcia porque recorría España con su grupo de teatro en una campaña popular patrocinada por las Misiones Pedagógicas. La presencia de *La Barraca* en Murcia formó parte del llamado séptimo itinerario del grupo, que recorrería las ciudades de Alicante, Elche y Murcia entre diciembre de 1932 y enero de 1933 y que fue acogida con gran expectación por los escritores de la Región.

El éxito en Murcia fue total, ya que el espectáculo estaba montado con arte e ingenio. Se celebró el 2 de enero y todos los periódicos destacaban al día siguiente la intervención directa y personal de Lorca. Pero lo importante de esa gira lorquiana fue que gracias a la amistad con Raimundo de los Reyes, director de la sección literaria del diario, Miguel Hernández pudo conocer en Murcia a Federico.

Raimundo de los Reyes llamó a Miguel Hernández para que corrigiera en su propia casa su libro *Perito en lunas.* Fue en aquella ocasión, como relatan tantos escritores, cuando se llevó a cabo la presentación y el encuentro de los dos poetas. Esta entrevista murciana sería el principio de una relación ciertamente curiosa y compleja entre estos dos grandes poetas, que quedarían unidos en nuestra mitología literaria por el común trágico destino de sus vidas. Miguel Hernández quedó profundamente emocionado por este encuentro con el ya consagrado poeta granadino, que mantenía una intensa relación con la región a través del *Suplemento Literario* de *La Verdad y* la revista *Verso y Prosa,* donde aparecían sus colaboraciones. En especial destaca la relación con Jorge

Guillén, cuyas cartas sobre temas relacionados con Murcia podemos leer en las obras completas del poeta granadino, que -recuérdese- siempre demostró gran afecto por la poesía y el estilo recogidos en *Verso y Prosa.*

García Lorca vestía aquel día el mono de director que siempre llevaba en las actuaciones y se dirigió por la murciana calle de la Trapería con Raimundo De los Reyes hasta la casa de éste. Aquel día de Año Nuevo se produjo, con el texto de *Perito en lunas* en manos de Federico, una animada conversación. No escatimó elogios al oriolano, quien, abriendo con aspavientos los brazos, gritó:

> ¡Con que soy el primer poeta de Es*paña...!*
>
> A lo que Federico, sonriente, pero nervioso, pues así le ponía el mero hecho de que alguien osara creerse en el puesto que él estaba firmemente convencido de ocupar, respondió un poco celoso:
>
> *No tanto, no tanto....*
>
> Aquella conversación, terminó con un largo y amistoso paseo por la orilla del río Segura en el que García Lorca acabó contagiándose del buen humor e ingenio del oriolano, quien mantuvo en los siguientes años viva la relación literaria y personal con los poetas murcianos y cartageneros, que fue la base principal de nuestra aportación.

d.-Cartagena, ciudad hernandiana

El éxito del libro *Miguel Hernández y Cartagena* y la buena acogida dispensada en la ciudad por las autoridades locales de los diferentes grupos políticos a nuestra iniciativa del Aula nos hizo plantearnos, en el marco de la celebración en el año presente de 2017 del 75 aniversario del triste fallecimiento del genio de Orihuela, la declaración de la ciudad de Cartagena (seguida poco después por la de La Unión) como ciudad hernandiana: el pasado 24 de noviembre de 2016 fue aprobada por unanimidad en el Pleno del Ayuntamiento una moción que presentó el concejal de cultura D. David Martínez Noguera a instancias mías como Cronista Oficial de Cartagena en ese sentido.

Teniendo como referencia fundamental la vinculación de la obra de Miguel Hernández con el entorno humano y geográfico de nuestra ciudad en las décadas previas a la Guerra Civil Española, la moción tenía como principal objetivo rendir un homenaje a la figura y obra del poeta, pero también estaba en su filosofía y en su esencia, plasmada en los apartados tercero y quinto de dicha moción, impulsar el acercamiento a los lugares donde se gestó el primer latido poético del joven Miguel: se instaba al Consistorio a *Iniciar acciones para impulsar el hermanamiento entre Orihuela y Cartagena a través de de-*

claraciones institucionales, colaboración en materia cultural y generalización de las visitas entre ciudadanos de ambas ciudades, así como *aprobar, cuando proceda, las partidas presupuestarias oportunas destinadas a financiar los actos de homenaje.*

Tras la solemne declaración tuvo lugar el día 5 de enero una primera reunión técnica en la que participaron representantes de todas las instituciones impulsoras del proyecto: en la concejalía de Cultura, con la coordinación del propio concejal y del técnico municipal D. Patricio Hernández, se trazó un plan de trabajo, decidiendo que la sede física del Aula siguiese siendo el IES *Ben Arabí* de Cartagena, por ser el centro docente donde desde el que surgen y se promueven todas las actividades, pero que dicha Aula tuviese un carácter virtual, pudiendo sumarse a las iniciativas planteadas cuantos centros e instituciones lo deseasen.

En aquella reunión primera participaron los miembros del Aula *Miguel Hernández* D. Francisco José Franco Fernández, D. José Luis López Abraham, Dña Mª Belén Piñana Díaz y Dña. Mª Victoria Martín González, todos ellos doctores en Filología, Historia y Antropología; profesores y expertos en la temática relacionada con Miguel Hernández, Carmen Conde, Antonio Oliver y la relación con Cartagena.

En dicha reunión se realizó una profunda reflexión sobre la idea de no abusar del término "conmemoración", puesto que se corre el riesgo de rellenar una agenda de actividad que extralimite las posibilidades de actuación de la Concejalía y, además, se vulgarice la figura y la obra de Miguel Hernández si se llevara a actuaciones lúdicas que solo se quedan con lo más externo y superfluo del escritor, de quien se conoce la poesía pero no su dominio de otros géneros como el dramático. Se acuerda, por tanto, realizar las actividades pertinentes de una forma espaciada, con idea de continuidad y de permanencia en el tiempo. A continuación los diferentes miembros del aula Miguel Hernández diseñaron las actuaciones previstas para el futuro próximo:

1.-La publicación de cuadernos didácticos: un primer cuaderno que desarrolle un itinerario cultural hernandiano (con el que iniciamos la colección) y dos unidades didácticas para primaria y secundaria. Se trata de profundizar en la vida del poeta con cierto rigor, sin perder de vista los textos que se produjeron inspirados en las tierras de Cartagena y La Unión.

2.-Teatro: bajo la dirección de la profesora Belén Piñana en los niveles de Educación Secundaria, y de la coordinadora de Cultura de la UNED de Cartagena María del Carmen Ros en el ámbito universitario, se llevarán a cabo representaciones con alumnos y alumnas de obras de teatro de tema hernandiano, destacando la puesta en escena de *Hijos de la* piedra, obra de Miguel Hernández poco representada e inspirada en parte en nuestra sierra

minera. Esta obra, de contenido histórico y social inspirado en el problema de la minería asturiana y los sucesos de Casas Viejas, también tiene relación paisajística con la sierra minera de Cartagena. Se sugiere realizar conferencias sobre la dramaturgia de Miguel Hernández en torno a las fechas de representación de la obra.

3.-Se propone llevar al Patronato *Carmen Conde-Antonio Oliver* la propuesta de colaboración con la Fundación *Miguel Hernández* para asuntos de préstamos e intercambios de documentación del escritor oriolano, dado que esta relación entre ambas instituciones es prácticamente nula.

4.- El IES *Ben Arabí* seguirá realizando el concurso de Poesía anual en su centro cuyas bases pueden leerse en la página web del centro. A partir de este año se unen al proyecto los institutos *Mediterráneo* (que ya tiene un certamen propio) y *Jiménez de la Espada*.

5.-Se propone realizar una excursión a Orihuela en octubre, recordando la primera toma de contacto de los poetas cartageneros y las personas de la Universidad Popular en 1932 realizando el trayecto en tren como se hizo en aquel tiempo. Dicha actividad tuvo lugar en la glorieta de Orihuela bajo el busto recién restaurado de Gabriel Miró, leyendo yo *Ciudad de campo rápido y mar ligero*, obra dedicada en *Verso y Prosa* por Miguel Hernández a nuestra ciudad y a la escritora Carmen Conde.

6.-Se plantea hacer alguna otra actividad de carácter artístico o musical, recordando la intervención del pintor cartagenero Juan Pedro Esteban Nicolás en el curso de la Universidad de verano sobre Miguel Hernández en el año 2010, con bastante buena acogida por los asistentes. Se acuerda contar con él para el desarrollo de alguna de estas actividades.

7.-Volver a presentar la obra *Miguel Hernández y Cartagena* en librerías del centro de la ciudad o donde se considere más oportuno con el fin de hacerla llegar a más personas que no tuvieron la oportunidad de conocerla en su primera presentación.

8.-Por último se plantea la creación de una comisión técnica para agilizar las tareas de coordinación entre el Aula Miguel Hernández y la Concejalía de Cultura de Cartagena. El grupo quedó integrado por los siguientes miembros:

- Presidencia: David Martínez Noguera como concejal.
- Coordinación administrativa: Patricio Hernández.
- Coordinación técnica: Francisco José Franco.
- Aitor Larrabide en nombre de la fundación cultural *Miguel Hernández*.
- José Macián en representación de la Universidad Popular.
- Coordinación filológica: María Victoria Martín.

Tras la exposición, argumentación y consenso de todos los puntos, se acordó comenzar a desarrollar de inmediato lo establecido, con el fin de dar cabida a las iniciativas del Aula Miguel Hernández en la apretada agenda de la Concejalía de cultura, que este año también conmemora el año de la Ilustración en esta ciudad. Tras el verano se hizo un balance semestral de lo ejecutado, valorando con satisfacción el éxito de las representaciones teatrales, la coordinación de los centros educativos en el desarrollo de sus actividades, la casi total realización de las guías didácticas y los preparativos para los actos a realizar en Orihuela, Elche y Alicante con motivo del desarrollo del IV Congreso Internacional sobre Miguel Hernández. Es aplaudida también la iniciativa que aquí planteamos ahora de puesta en marcha del Ateneo Cultural *José María De Juana*, a quien ya dedicásemos nuestro libro: el fue profesor de nuestro instituto, el *Ben Arabí*, desde su fundación, ejerciendo cargos de responsabilidad durante los más de quince años que aquí permaneció.

Pepe, madrileño de nacimiento y ciudadano del mundo por convicción (*contra el fascismo no hay más antídoto que el leer; y para frenar el racismo, amigo, hay que viajar*), dejó nuestro centro en plena madurez física e intelectual para trabajar en un centro bilingüe español en la isla italiana de Cerdeña. Hasta allí viajó con su querida Charo y allí disfrutó de una nueva experiencia docente.

Recuerdo que cada vez que regresaba de su dorado exilio planeábamos lo que habrían de ser a su vuelta a Cartagena para vivir sus últimos años como docente. Nos prometió que si conseguía volver al centro pondríamos en marcha un aula de humanidades que desplegase en la ciudad iniciativas culturales interesantes para la comunidad docente. Su vuelta anticipada por enfermedad coincidió con el centenario del nacimiento de Miguel Hernández, efemérides que preparábamos algunos profesores y alumnos. En cuanto se lo comentamos accedió a colaborar con nosotros, organizando con el entusiasmo que siempre le caracterizó (en lo que a la postre habría de ser su última aportación docente) una serie de actos en los que participaron con gran brillantez los que habían sido en otro tiempo sus alumnos.

En la comida posterior, y en presencia de Aitor L. Larrabide, director de la Fundación Cultural Miguel Hernández, planteamos la posibilidad de que nuestro proyecto de aula permanente llevase el nombre del insigne poeta de Orihuela. Es por eso por lo que ahora sus compañeros de trabajo y aula planteamos este sincero homenaje, desarrollando como parte de las actividades que el Aula *Miguel Hernández* plantea más allá del puro análisis de la vida y obra del genio levantino, desarrollando ahora desde la sección bilingüe de nuestro centro el nacimiento de un Ateneo cultural y pedagógico que recoja y reconduzca iniciativas docentes de los departamentos didácticos de Lengua y Literatura, Historia y Francés, especialmente de los miembros de la Sección Bilingüe María Isabel García, Ana Suárez y Michele Rodríguez.

Los alumnos de la Sección Bilingüe de Francés de nuestro centro están orientados a la doble titulación del programa Bachibac, siendo la UNED el centro de referencia elegido por el ministerio de Educación para impartir los títulos. Como está institución docente forma parte además del proyecto del Aula *Miguel Hernández*, planteamos ahora abrir vías más profundas de comunicación a través del Ateneo, proponiéndose una presencia de los alumnos del centro en las instalaciones de la UNED, utilizando el servicio de Idiomas, CUID; la biblioteca del centro y los servicios informáticos. A medio plazo, la fundadora del programa Bachibac, Michele Rodríguez, diseñará un proyecto de colaboración con la *Alianza Francesa* de Cartagena, a fin de organizar en el salón de actos de la UNED exposiciones, ciclos de conferencias y jornadas de temática francesa que sean de utilidad a los alumnos de la UNED, del Instituto y de la propia Alianza.

Por otro lado, la profesora Ana Suárez, dirigirá la sección solidaria del Ateneo, organizando un encuentro anual benéfico cuya recaudación será destinada a una ONG. En dicho encuentro podrían participar miembros de las comunidades educativas del IES *Ben Arabí* y la UNED de las secciones de Arte Dramático, Bachillerato Artístico y Musical. Siendo esta propuesta un reto de futuro, diremos que lo que planteamos desde el Ateneo para empezár a poner rumbo cierto en sus comienzos es la realización en el Casino de Cartagena de un ciclo de conferencias que desarrollaremos a partir del mes de febrero y, dentro del espíritu del Aula *Miguel Hernández* del que nos nutrimos, contribuir desde las actividades docentes al conocimiento de la Historia de Cartagena y la de los poetas levantinos con los que se relacionó Miguel.

La primera actividad a desarrollar en este sentido será realizada bajo la dirección de la profesora María Isabel García, que ha diseñado para el mes de abril un viaje de estudios a La Camarga, región del sur de Francia de la que proceden muchas familias Cartageneras por ser Montpellier tierra de nacimiento del rey Jaime I, que trajo consigo en el siglo XIII repobladores que marcaron nuestras costumbres y nuestra toponimia de modo definitivo. Aquella zona del sur de Francia es, además, muy parecida en lo geográfico a nuestra zona, existiendo un cabo semejante al nuestro de Cabo de Palos y una laguna como nuestro Mar Menor, por lo que planteamos una ruta poética que imitará en parte lo que aquí desarrollamos en capítulos siguientes, pero de una forma más modesta, contribuyendo desde el análisis histórico y geográfico a un estudio comparativo entre ambas regiones europeas.

e.-Nuestra propuesta pedagógica

Por tanto, la propuesta que aquí desarrollamos, se enmarca en el espíritu antes descrito, pretendiendo ser un medio interesante de estudio de lo

hernandiano a través de lo cartagenero; y un acercamiento a lo cartagenero siguiendo los pasos de Miguel Hernández; pero también queremos abrir un camino que nos permita proponer otras rutas con un empeño semejante al que habremos de trazar con nuestros alumnos por tierras francesas, donde buscaremos algunas de nuestras raíces históricas y leeremos también nuestros poemas. La profesora de francés de nuestro centro María Isabel García Sánchez y la profesora de español en La Camarga Marie Ange Buj proponen la realización de un proyecto didáctico de intercambio poético que se realizará de forma práctica en abril de 2018 en torno a tres temas comunes:

1.-Dos regiones hermanadas por el paisaje y la historia: La Camarga y el levante español en la poesía de Miguel Hernández y Fabien Cendre. De Miguel Hernández elegimos la descripción que hace de nuestra ciudad, Cartagena, uno de los primeros trabajos del poeta oriolano, publicado en *Verso y prosa*, suplemento literario del diario *La Verdad* de Murcia el día 3 de agosto de 1933, pocos meses después del histórico encuentro de octubre de 1932 en la glorieta de Orihuela en torno al busto de Gabriel Miró (cuyo 85 aniversario acabamos de celebrar). Con el sugerente título *Ciudad de mar ligero y campo rápido*, Miguel describe el paisaje de la ciudad y su campo levantino en un recorrido ferroviario de regreso a su hogar y lo dedica a su amiga Carmen Conde:

> *Ilustrando las calles de mortales morenos, negros, azules, blancos; reiterando la espuma en los calzones, ¡Juventud!, marineros, con traje de primera comunión y sirenas terrestres, de medio abajo falda, capaces de evitar cualquier suicidio con solo una sonrisa.*
>
> *El puerto como un corro de colores, ronda de sol, de lino y de madera. Sin arenas, sin playas las orillas, no sin gracia.*
>
> *La beldad impidiendo de la espuma, aletear de remos promotores.*
>
> *Oasis de aridez, racimo de belleza fomentado por el completo abrazo limonado, la isla del faro de oro.-Dos faros más, idioma rojo y loro, que interpretan los ojos de alta mar.*
>
> *Gaviotas viejas, celestial y no marina, y no serenidad, espuma, con hollines de barcos y de edad sobre su viejo vuelo, coordinadas al agua, recolectan mollares consecuencias lorigadas.*
>
> *Reintegradas de nuevo a la espuma que arrastra-y desenlaza-si repite y comienza, su nombre y su destino por las rocas ¡Cuantas venas ceñidas por sus cuerpos-por nada mas-encomiendan su peso sabrosísimo a la ola que a pulso las ahoga!*
>
> *Castillos, fuertes, fuertes, estados de turrón que arman cañones, soles y novilunios.*
>
> *Los barcos, como cisnes que vayan a morir, barítonos de humo y emigrantes, cantan yéndose.*

Velas a lo navajas empuñadas, cuanto más se divorcian de las márgenes más encanecen, más se transfiguran: cuanto más interponen entre nosotros y ellas más sal entre situaciones turquesadas.

En el campo velero, el molino de vela, ¡que pompa!, pavo real, hace la rueda a la ¡que pompa fértil! de la era.-¿Partirás requerido por el Mediterráneo, faro trigal, arsenal almenado de la espiga?

***

La naviera ciudad ha desaparecido de mis ojos, y ahora es cuando la veo. Mi ventanilla de telefonema tala y tala el transcurso de los pinos.

Cuando el tren calla, el campo, amo de mis sentidos, constela mis orejas de canciones de grillos.

Luego, ya solo se de los pinares por el olfato delator de aromas, y un desfile de almendros sublimados, ¡por última vez puros!, circula contra el curso de la vía.

Quisiera verlos más. ¿Dónde están los molinos ya veleros? ¿Habrán partido luna en popa al mar?

MIGUEL H. GINER

Campo de Cartagena, a gran velocidad, junio de 1933.

Y, tras esta descripción de nuestra tierra, la poesía de Fabien Cendre nos acompaña por La Camarga:

La Camargue

Le vent qui souffle
Dans les roseaux
Me fait penser
Aux chants d'oiseaux
De la camargue, je vous écris
N'ayant ici pour seuls amis
Chevaux, taureaux et grains de riz
La nature là pousse son cri.

Dans les manades,
La nuit tombée,
Cris et ruades
Peuvent se lâcher.

Autour d'un feu, une veillée
De leurs belles femmes accompagnés,
Dansant sur des rythmes endiablés,
Gardians se mettent à chanter.

Le son des cordes me fait vibrer
Ces femmes qui dansent, chavirer.
Dame nature vient les aider
Sifflant son air, si enchanté.

Je reste là, sagement terré
Pour du spectacle profiter.
Toutes ces couleurs virevoltaient
Je m'en retrouvais enivré.

À la fin de cette belle soirée
Émerveillé je pu rentrer
La camargue est un lieu sacré
Où il fait bon se ressourcer.

2.-El universo literario de Carmen Conde y Alphonse Daudet: el molino como referencia poética:

-En Carmen Conde, de su poemario *Júbilos*, escrito en 1934, elegimos *Vientos. Los Molinos.* Es una referencia literaria constante en nuestros poetas: ya conoceremos por su lectura anterior lo que Miguel Hernández refiere de nuestros molinos de viento:

En el campo velero, el molino de vela, ¡que pompa!, pavo real, hace la rueda a la ¡que pompa fértil! de la era.-¿Partirás requerido por el Mediterráneo, faro trigal, arsenal almenado de la espiga?...

Quisiera verlos más. ¿Dónde están los molinos ya veleros? ¿Habrán partido luna en popa al mar?

Y Carmen Conde, en la obra arriba aludida, los nombra de esta forma:

Son los labriegos jóvenes que aran en el cielo su porción redonda de aire. Cubos de tierra líquida vuelcan su gozo en las balsas. En el cónico remate de sus torres, una ventanita. Y las velas, curvándose de azul. La tierra compacta que los sustenta es dorada. Fina tierra en declive que acabará en barco.

La propia Carmen Conde, en su obra de 1962 *Los Poemas del Mar Menor* vuelve sobre esta temática y describe así nuestros molinos, *Los Molinos de Velas*:

Ellos, siempre tres, son tus ángeles costeros.
Los tres grandes molinos que te vuelan,
se arrebatan de sol, giran ebrios de azul,
salobres velas
en las manos del viento que te baña.

Molinos que en el campo son navíos
y que aquí, ya veleros anclados, te aureolan.
¡Cuánto barco en tu pueblo de oleajes,
derramándose el campo en blancos lienzos!

Agua dulce en la tierra de sembrados,
agua y sol en tus límites extremos.
Ellos giran y giran; remos, jarcias,
sin timón -que eres tú-, sobre los cielos.

Y el sur de Francia, La Camarga de nuestros antepasados, los que vinieron en la Edad Media con el rey conquistador Jaime I (nacido en Montpellier), es también tierra de molinos, gigantes ruidosos en la campiña versados por trovadores en lengua occitana y por autores románticos del XIX como Alphonse Daudet, que utiliza el molino del sur de Francia como centro de su universo poético y descripción de un paisaje de sales y soles mediterráneos. En *Lettres de mon Moulin* el paisaje aparece descrito de una forma que nos recuerda a nuestras costas cartageneras, con sus coloridos atardeceres y sus vientos de levante y lebeche, que en La Camarga son el Mistral y la Tramontana:

> *...Mais c'est l'après-midi surtout que la cabane est charmante. Par nos belles journées d'hiver meridional, j'aime rester tout seul près de la haute cheminée où fument quelques pieds de tamarisk. Sous les coups du Mistral ou de la Tramontane, la porte saute, les roseaux crient, et toutes ces secousses sont un bien petit écho du grand ébranlement de la nature autour de moi. Le soleil d'hiver fouetté par l'énorme courant s'éparpille, joint les rayons, les disperse...*

3.-El faro como lugar de encuentro: Cabo de Palos y Mont-Saint-Clair (Sète). Nuestro lugar de origen (municipio de Cartagena) y nuestro lugar de encuentro (Sète) están unidos por la referencia comun de la laguna (nuestro Mar Menor y su laguna de Thau), la manga litoral que las cierra y la existencia de un promontorio marginal donde se sitúa un faro, el de Cabo de Palos y el de Mont-Saint-Clair de Sète y. Éste será el lugar elegido para el encuentro entre escolares de ambas comarcas y ambos países, unidos por el amor común a la poesía, en este caso de un poeta oriolano que veraneó en Cabo de Palos en los años 20 y que escribió *El ángel, el molino, el caracol del faro*, obra de la que escogemos para su lectura un fragmento, que bien pudiera reflejar la vista desde cualquier faro:

El caracol

> *...Las playas tostadas como trillas inmensas, los bancos deslumbrantes de algar, las costas enjutas y calientes, rebanaban en seco el contorno de las aguas lisas, inmóviles; inmóviles, pero con una sensación de sus distancias, de su hondo, de su brisa parada con las alas leves y rectas. Lo que se oía era el mar lejano, el frescor de su estruendo en las soledades resbalando encima del mar inmediato. No mirándolo parecía que se hubiese hundido, y se le sentía callar como un valle desde una cumbre.*
>
> *Sin querer encogí los pasos, los únicos pasos en toda la mañana, y toda la mañana iba mirándome como si la pisara en toda su quietud sensitiva. Tuvieron la culpa los ojos, los ojos que se abrían con una lucidez tan ávida, tan aguda, tan discriminadora que palpaban ópticamente el tono elemental, el latido plástico de cada cosa. Los horizontes tan tremendos de luz, tan nuevos y magníficos, llegaban a ceñirme la mirada como una venda.*
>
> *Era nuestra toda la isla; exacta en cada arista de sus bordes, miniada en cada roca; rocas carnales y de frisos de bronces viejos.*
>
> *Los barcos hundidos estarían llenos de sol, como en las mañanas gozosas de sus travesías. ¡Qué lástima que no pudiésemos asomarnos al viril de sus aguas! Los hubiéramos visto del todo, con una angustia del espectáculo del pasado desmentido por la emoción de su actualidad.*

Y tras esta lectura cerraremos nuestro estudio, nuestro proyecto y nuestro viaje con una puesta en común con los alumnos que nos haga reflexionar sobre el modelo pedagógico elegido y deje la puerta abierta a futuras experiencias de viaje, sueños y poesía con la sombra de Miguel Hernández siempre presente en nuestra existencia.

BIBLIOGRAFÍA

Miguel Hernández / 1910-2010. Actas del III Congreso Internacional, Carmen Alemany Bay, Miguel Ángel Auladell y José Luis Ferris (eds.), Alicante, Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert, 2012, 2 vols.

CENDRE, Fabien, *Vos poèmes,* París, 2010.

CONDE, Carmen, *Júbilos,* Cartagena, 1934.

....., *Los Poemas del Mar Menor,* Madrid, 1962.

DAUDET, Alphonse, *Lettres de mon Moulin*, París, 1972.

FRANCO FERNÁNDEZ, Francisco José, *República, Guerra y Exilio. Antonio Ros y la Generación del 27,* Cartagena, 2004.

....., y JAREÑO, Joaquín (coord), *Miguel Hernández y Cartagena. Memorial José María de Juana Aranzana,* Orihuela, Fundación Cultural Miguel Hernández, 2015.

HERNÁNDEZ, Miguel, "Ciudad de mar ligero y campo rápido", en *La Verdad,* Murcia, 1933.

MIRÓ, Gabriel, "El ángel, el molino, el caracol del faro", Orihuela, 1929.

Verso y prosa, libro recopilatorio de versos de Miguel Hernández, Murcia, 2010.

3 DE AGOSTO DE 1933

RTES

Ciudad de mar ligero y campo rápido

A CARMEN CONDE

Ilustrando las calles de mortales morenos, negros, azules, blancos; reiterando la espuma en los calzones, ¡juventud!, marineros, con traje de primera comunión y sirenas terrestres, de medio abajo falda, capaces de evitar cualquier suicidio con sólo una sonrisa.

El puerto como un corro de colores, ronda de sol, de lino y de madera. Sin arenas, sin playas las orillas, no sin gracia.

La beldad impidiendo de la espuma, aletear de remos promotores.

Oasis de aridez, racimo de belleza fomentado por el completo abrazo limonado, la isla del faro de oro.—Dos faros más, idioma rojo y loro, que interpretan los ojos de alta mar.

Gaviotas viejas, celestial, y no marina, y no serenidad, espuma, con hollines de barcos y de edad sobre su visto vuelo, coordinadas al agua, recolectan mollares consecuencias lorigadas.

Reintegradas de nuevo a la espuma que arrastra—y desenlaza—si repite y comienza, su nombre y su destino por las rocas. ¡Cuántas venas ceñidas por sus cuerpos—por nada más—encomiendan su peso sabrosísimo a la ola que a pulso las ahoga!

Castillos, fuertes, fuertes, estados de turrón que arman cañones, soles y novilunios.

Los barcos, como cisnes que vayan a morir, barítonos de humo y emigrantes, cantan yéndose.

Velas a lo navajas empuñadas, cuanto más se divorcian de las márgenes, más encanecen, más se transfiguran: cuanto más interponen entre nosotros y ellas más sal en situaciones turquesadas.

En el campo velero, el molino de vela, ¡qué pompa!, pavo real, hace la rueda a la ¡qué pompa fértil! de la era.—¿Partirás requerido por el Mediterráneo, faro trigal, arsenal almenado de la espiga?

* * *

La naviera ciudad ha desaparecido de mis ojos, y ahora es cuando la veo. Mi ventanilla de telefonema tala y tala el transcurso de los pinos.

Cuando el tren calla, el campo, amo de mis sentidos, constela mis orejas de canciones de grillos.

Luego, ya solo sé de los pinares por el olfato delator de aromas, y un desfile de almendros sublimados, ¡por última vez puros!, circula contra el curso de la vía.

Quisiera verlos más. ¿Dónde están los molinos ya veleros? ¿Habrán partido, luna en popa, al mar?

MIGUEL H. GINER

Campo de Cartagena—a gran velocidad—, junio de 1933.

Imagen 1. Poema dedicado a Cartagena.

Imagen 2. Ponencia en el IV Congreso Internacional sobre su figura.

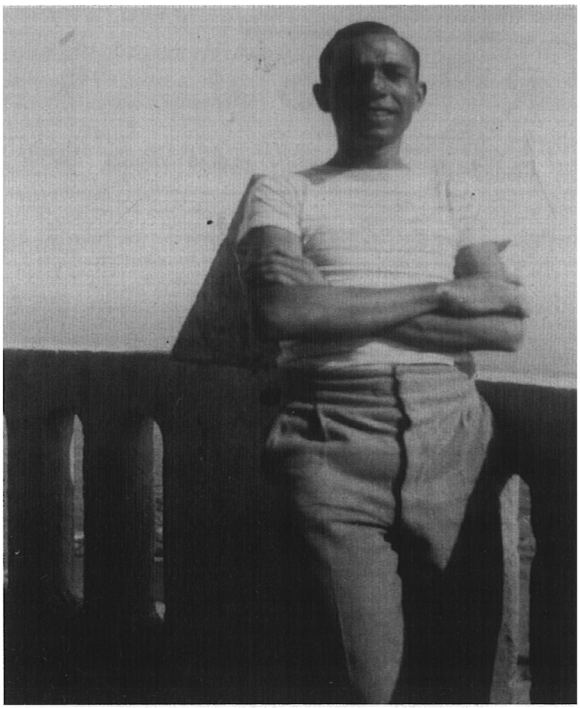

Imagen 3. Miguel Hernández en su visita a Cabo de Palos.

Imagen 4. Miembros del Aula Miguel Hernández en el Claustro del Colegio Santo Domingo.